

veces de un emético, al propio tiempo que sirve de poderoso sudorífico. Además el agua en grande cantidad excita las deposiciones y la orina, removiendo así el veneno en todo el cuerpo. Un animal adulto puede llegar á absorber hasta 12 litros de agua en poco tiempo.

Tanización de los vinos

Para la adición de tanino al vino, á veces de suma importancia, debe preferirse el procedente de pepitas, ó al menos el que ofrezca mayor pureza y sea expresamente preparado para usos enológicos, especialmente en los casos siguientes: 1.º Cuando los vinos se hicieron con mostos de uvas encarnadas, procedentes de llanuras muy fértiles, de cepas jóvenes ó recientemente abonadas con abundante estiércol de cuadra ó con otros materiales azoados; 2.º Cuando derivan de uvas alteradas ó maleadas por excesivas lluvias, por putrefacciones, ó por agostamiento producido por los insectos ó enfermedades; y 3.º El de mostos de uvas blancas que producen habitualmente vinos débiles ó difíciles de clarificar, y el de mostos de uvas negras vinificadas en blanco.

La dosis de tanino que debe adicionarse variará según las necesidades: de 15 á 20 gramos por hectolitro bastarán en general para vinos que se hallen en el primer caso; otro tanto convendrá adicionar á los vinos de uvas negras vinificadas en blanco; los vinos de uvas, alteradas y las de uvas blancas de difícil depuración, exigirán de 20 á 25 gramos de tanino

Conviene disolver previamente el tanino en una vasija con alcohol y agua, antes de emplearlo.

Tratamiento de la clorosis

Hé aquí la forma de llevar á cabo el procedimiento curativo de la clorosis aconsejado por Mr. Gilette Arimondy, de Marsella.

Se practica una excavación circular al pié de las cepas atacadas de clorosis, de manera que las raíces más gruesas queden al descubierto. Con una podadera afilada y puntiaguda se verifican ligeras incisiones en la corteza, que penetren hasta el liber como se hace en los cerezos y otros árboles, y se untan inmediatamente las incisiones con una solución de sulfato de hierro á 10 por 100. Algunos instantes después ó algunas horas, el tiempo que se tarde no importa, se llenan las excavaciones: «transcurridos muy pocos días, el reverdecimiento será completo».

La operación se verifica en Junio ó en Julio, es decir, tan pronto «como la clorosis se manifieste declaradamente»; y añadiremos tan sólo que dicho procedimiento es tan eficaz para la curación inmediata de la clorosis de las cepas como para la de los árboles frutales, y en especial de los melocotoneros.

(De la Revista de la Cámara Agrícola Balear).